

PATRIMONIO

Circuito único

Unidos por su admiración a la ciudad, la costumbre de recorrer calles sin destino fijo y retratar parte de sus hallazgos, Gabriel Sánchez y Martín Correa, estudiantes del Magíster en Proyecto Urbano UC, levantaron la investigación *Atlas fotográfico Galerías Comerciales de Santiago Centro*. Plasmada en un libro recién publicado, reúne 30 ejemplos de estos pasajes que, además de ser sitios de compra y venta de productos, son lugares de encuentro y paseos peatonales cuya arquitectura destaca por su valor histórico y patrimonial.

Texto, Jimena Silva Cubillos.

Fotografías, Martín Correa y Gabriel Sánchez.



Parte de lo que era el patio del Hotel Crillón ahora tiene locales comerciales, y se conecta con la galería Mac Clure.

Cinco accesos tiene el pasaje Agustín Edwards, vinculado al ex-Congreso.



Otra vista del pasaje Agustín Edwards, activo exponente de esta tipología.

Hace un par de años, Gabriel Sánchez (23) y Martín Correa (24) no imaginaron que salir a caminar por la zona céntrica de la ciudad y tomar fotografías terminaría convirtiéndose en un panorama habitual para los días sábados. Mucho menos, que el pasatiempo común daría lugar al libro *Atlas fotográfico Galerías Comerciales de Santiago Centro*, proyecto que plantea una nueva lectura de estos espacios públicos y de carácter patrimonial, entendiéndolos “no solo como sitios de compra y venta de productos y servicios, sino como piezas fundamentales

del tejido urbano”. Infraestructuras híbridas entre lo público y lo privado, que favorecen la vida social y son hitos de la cultura urbana.

—A lo largo de la carrera (de Arquitectura) nos fuimos encontrando, por amigos y temas en común, y porque hemos seguido caminos similares. Nos atrae mucho el urbanismo y ambos teníamos una fascinación previa hacia las galerías; en el compartir y recorrer la ciudad descubrimos que son uno de los sitios que más nos atraen —cuentan los alumnos del último semestre del Magíster en Proyecto Urbano de la Universidad Católica (MPUR).

Desarrolladas primero en Europa, entre fi-



La estructura actual del pasaje Matte data de 1954; es obra de A. Cruz Eyzaguirre.

Con cuatro ingresos, galería La Merced asombra con un luminoso patio techado.

En la casa matriz de Banco Estado se ubica la galería Antonio Varas, en pleno barrio cívico.



Valor cívico, político y cultural tiene este ejemplo; alberga un teatro y un museo.

nes del siglo XVIII y comienzos del XX, este modelo arquitectónico debutó en el paisaje capitalino por 1870. Se fueron configurando como corredores techados con una estructura metálica vidriada y de gran altura, características que resaltan la espacialidad de estos ambientes que surgen como lugares de encuentro vinculados a procesos de modernización y densificación del suelo urbano.

La primera galería reconocida fue San Carlos; obra diseñada por el arquitecto Ricardo Brown, por encargo del empresario Carlos Mac Clure, al interior del Portal Mac Clure,

una emblemática obra comercial que tras incendiarse en 1927 tuvo que ser demolida y reemplazada por el Portal Bulnes. "Ubicada frente a la Plaza de Armas, su edificación representó un temprano intento de reconversión del interior de manzana mediante la introducción de un corredor comercial cubierto que facilitaba el tránsito peatonal y la relación entre calles", destacan Correa y Sánchez, quienes sacaron adelante el proyecto gracias a un fondo del Concurso de Creación Artística para estudiantes (CCAC) de la Dirección de Artes y Cultura de la UC.



Servicios técnicos y locales de electrónica concentra el pasaje de San Antonio 726.

Una pausa junto al Mercado Central ofrece la galería Las Rosas.

La del Ángel data de 1955, tiene planta en L y una sala subterránea, que fue remodelada en 2019.

Mediante casi cien fotografías en blanco y negro (análogas y digitales), además de breves relatos descriptivos y planimetrías, el libro releva 30 galerías situadas dentro del triángulo fundacional de Santiago –emplazadas entre Miraflores, Alameda, Amunátegui y flanqueando el río Mapocho–, que son parte de una red mayor de conexiones dentro del centro histórico, que ronda los 70 casos. Con él construyen un registro que va más allá de la representación formal de este tipo de estructuras; capturan atmósferas, espacialidades, usos cotidianos, dinámicas, tensiones y relaciones de escala. Productos en vitrinas o estanterías pasan a un segundo plano.

–Observar y registrar las galerías no es solo un ejercicio de documentación, sino también una oportunidad para reconocer en ellas una lección urbana vigente: la importancia de



una ciudad caminable, porosa y profundamente vinculada a la experiencia del peatón –dicen los autores de este texto que incluye ejemplos notables, como La Merced, dotada de varios accesos asociados a un jardín arbolado y un imponente patio interior con jardi-

neras colgantes, y el pasaje Matte, cuyo interior agrupa locales dedicados a la joyería, junto al Portal Fernández Concha y a pasos de la plaza de Armas, frecuente punto de encuentro escogido por Gabriel y Martín para iniciar sus paseos sabatinos (@mpur_uc). VD